

## **PROSELITISMO:**

### **PAPA BENEDICTO XVI**

Benedicto XVI, homilia en la misa de inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en el santuario de Aparecida, Brasil, 13 de mayo de 2007: “La Iglesia no hace proselitismo. Crece mucho más por «atracción»: como Cristo «atrae a todos a sí» con la fuerza de su amor, que culminó en el sacrificio de la cruz, así la Iglesia cumple su misión en la medida en que, asociada a Cristo, realiza su obra conformándose en espíritu y concretamente con la caridad de su Señor.

### **PAPA FRANCISCO:**

El viernes 27 de septiembre de 2013, el Papa Francisco dijo lo siguiente a los participantes en el Congreso Internacional de Catequesis:

Catequista es una vocación: «ser catequista», ésta es la vocación. No trabajar como catequista. ¡Cuidado!, no, no he dicho «hacer» de catequista, sino «serlo», porque incluye la vida.

Se guía al encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Recuerden lo que nos dijo Benedicto XVI: “La Iglesia no crece por proselitismo. Crece por atracción”. Y lo que atrae es el testimonio.

Ser catequista significa dar testimonio de la fe; ser coherente en la propia vida. Y esto no es fácil. ¡No es fácil! Ayudamos, guiamos al encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Me gusta recordar lo que San Francisco de Asís decía a sus frailes: “Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras”. Las palabras vienen... pero antes, el testimonio. Que la gente vea en vuestra vida el Evangelio, que pueda leer el Evangelio. Y «ser» catequista requiere amor, amor cada vez más intenso a Cristo, amor a su pueblo santo.

.....

El periódico italiano “La Repubblica”, publicó (1 de octubre de 2013) una entrevista de su fundador: Eugenio Scalfari, de 89 años de edad con el Papa Francisco.

Dice Scalfari: “El Papa entra y me da la mano, nos sentamos. El Papa sonríe y me dice (a Scalfari): «Alguno de mis colaboradores, que lo conoce, me ha dicho que usted intentará convertirme». Es un chiste. Le respondo. «También mis amigos piensan que usted querrá convertirme». Sonríe de nuevo y responde: “El proselitismo es una solemne tontería, no tiene sentido. Es necesario conocerse, escucharse y hacer crecer el conocimiento del mundo que nos rodea. A mí me pasa que después de un encuentro quiero tener otro porque nacen nuevas ideas y se descubren nuevas necesidades. Esto es importante: conocerse, escuchar, ampliar el cerco de los pensamientos. El mundo está lleno de caminos que se acercan y se alejan; pero lo importante es que lleven hacia el “Bien”.

Dice Scalfari: “Usted, Santidad, ya lo escribió en la carta que me mandó. La conciencia es autónoma, dijo, y cada uno debe obedecer a la propia conciencia. Creo que esta es una de las frases más valientes dichas por un Papa”.

Contesta el Papa: “Y lo repito. Cada uno tiene su propia idea del Bien y del Mal y debe elegir seguir el Bien y combatir el Mal, como él lo concibe. Bastaría eso para cambiar el mundo (...) Bueno, que hay que obedecer a la conciencia, sin duda; pero también, el primer deber de la conciencia es formarse en la verdad objetiva sobre el bien y el mal. Si no se cumple con ese deber, uno es culpable tanto si obedece como si desobedece a su conciencia.

Por eso, autónoma, sí, respecto de los demás seres humanos; pero no respecto de Dios y su ley.

Y en cuanto al bien y el mal, debe matizarse, ¿no? Hitler y Stalin tenían su propia idea del bien y del mal, y siguieron lo que entendían que era el bien y combatieron lo que entendían que era el mal, y efectivamente, cambiaron el mundo. Sólo que para peor, piensan muchos.

Es importante, a la luz de estos ejemplos tan elocuentes, que nuestras ideas del bien y del mal sean correctas, verdaderas”.

- **Respeto a la conciencia ajena.**
- **Obligación de formar la propia conciencia.**

.....

El 20 de octubre de 2013, en sus palabras posteriores al rezo del Ángelus, en la Plaza de San Pedro, el Papa Francisco recordó que hoy se celebra la Jornada Misionera Mundial, y aseguró que la misión de la Iglesia no es hacer proselitismo, sino compartir la llama de la fe, que calienta el alma.

Recordó el caso de “la italiana Afra Martinelli, que ha trabajado durante muchos años en Nigeria. Hace unos días ha sido asesinada, por robo. Todos han llorado, cristianos y musulmanes ¡era muy querida!”.

Martinelli, dijo el Papa, “ha anunciado el Evangelio con su vida, con la obra que ha realizado, un centro de educación. Y de este modo ha difundido la llama de la fe, ¡ha combatido la buena batalla!”.

- **Compartir la fe que calienta el alma.**
- **Anunciar el evangelio con la vida, con las obras y, de este modo, difundir la fe.**

.....

El Papa Francisco celebró este jueves, 24 de abril de 2014, la Misa de Acción de Gracias por la canonización de San José de Anchieta, el evangelizador de Brasil, y afirmó que “la Iglesia no crece por proselitismo, crece por atracción...

El encuentro con Jesucristo (...) Es una alegría apostólica, que se irradia, que se expande...

Que Ella (...) nos acompañe en nuestro peregrinar, invitando a todos a levantarse...”

- **Invitar a todos a levantarse.**
- **Atraer.**
- **Irradiar alegría.**

.....

Todo depende de lo que se entienda por proselitismo, porque es una palabra que ha ido adquiriendo tonalidades negativas en los últimos tiempos.

En el Youcat (catecismo para los jóvenes que se entregó a los participantes de la JMJ Madrid 2011), se explicaba que el proselitismo es malo. Y con toda razón si por él se entiende el “aprovecharse de la pobreza intelectual o física de otros para atraerlos a la propia fe”.

Sin embargo, no es éste el sentido atribuido por el Diccionario de la Academia de España: “Proselitismo: celo de ganar prosélitos”. “Prosélito: Persona incorporada a una religión”.

Ernesto Juliá, respondiendo a la pregunta que le había dirigido un joven acerca de la pertinencia del proselitismo para los discípulos de Jesús, afirmaba que los cristianos somos proselitistas por vocación divina:

“Los cristianos no inculcamos los principios de nadie. Nosotros anunciamos el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado por amor a nosotros, y para nuestra salvación. Anunciamos esta Verdad, le comenté. Si nos cree, esa persona se convierte en prosélito cristiano, y nosotros hacemos proselitismo. Y así seguiremos hasta el final de la historia de los hombres en la tierra. Y lo somos sencillamente porque somos fieles al mandato de Nuestro Señor Jesucristo: “Id y predicad el evangelio a todas las gentes”. Y así lo hemos vivido desde el primer día de Pentecostés. Los primeros cristianos, apenas recibieron al Espíritu Santo, salieron a predicar; y entre los que escucharon y acogieron sus palabras, bautizaron a varios miles de personas. Aquel día la Iglesia hizo mucho prosélitos”.

Que un creyente desee ardientemente que la fe encienda los corazones de otras personas no sólo no es ilícito sino incluso necesario y natural. Eso mismo le ocurría a Jesús, cuando exclamaba: “fuego he venido a traer a la Tierra y qué quiero sino que arda”. San Josemaría hablaba mucho de proselitismo y lo comprendía precisamente en este sentido espiritual: “El celo es una chifladura divina de apóstol que te deseo, y tiene estos síntomas: hambre de tratar al Maestro; preocupación constante por las almas; perseverancia, que nada hace desfallecer”.

- **Id y predicad el evangelio a todas las gentes.**
- **El que crea y sea bautizado se salvará, y el que no se condenará.**
- **Ay de mí si no evangelizare.**

“La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra en las almas con suavidad y firmeza a la vez, en las almas” (DH, 1)

La exigencia del Evangelio debe sentirla sobre todo el evangelizador, que ha sido enviado por el Maestro: “id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he enseñado” (Mt 28, 18).

“Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará” (Mc 16, 15-16).

La frase de Pablo VI “el mundo tiene más necesidad de testigos que de maestros” tiene hoy más actualidad que nunca. La sensibilidad postmoderna lleva a las personas a sentir repulsa por toda afirmación categórica de la verdad. Los absolutos morales y los dogmas son rechazados de plano por el solo hecho de ser presentados como absolutos o como dogmas. Éste el escenario en el que debe ser predicado el Evangelio. El proselitismo, por tanto, tiende a ser considerado como una realidad negativa. Es un hecho que sencillamente conviene tener en cuenta”.

.....

En cuanto al proselitismo, Ocáriz (del Opus Dei), distingue entre la noción tradicional de proselitismo, que se confunde con la de misión o evangelización, y la noción moderna de proselitismo que hace de éste algo malo o condenable: buscar nuevos miembros para nuestra religión por motivos mundanos, no auténticamente religiosos.

ROSA CORAZON